

**INTERVENCIÓN DE LA EXCMA. SRA. DOÑA. YOLANDA BARCINA ,
PRESIDENTA DEL GOBIERNO DE NAVARRA, CON MOTIVO DE LA TOMA
DE POSESIÓN DE LOS CONSEJEROS DEL GOBIERNO DE NAVARRA**

Excmo. Sr. Presidente del Parlamento de Navarra. Ilmos. Sres. Consejeros y Consejeras. Ilmas Autoridades. Sras. y Sres.

Buenos días, egun on

Este Salón del Trono, en el que se resume la historia del Reino de Navarra, es testigo de la constitución del nuevo Gobierno, Gobierno que regirá los destinos de la Comunidad Foral a lo largo de esta octava legislatura desde la entrada en vigor de la Ley de Reintegración y Amejoramiento del Régimen Foral de Navarra de 1982.

Es éste un Gobierno surgido de la iniciativa conjunta de dos formaciones políticas que representan con amplitud a la mayoría de los ciudadanos de Navarra.

El acuerdo firmado el pasado día 21 de junio por mi formación política, Unión del Pueblo Navarro, y por el Partido Socialista de Navarra, y las muchas horas de conversación mantenidas para su consecución, se han desarrollado con un profundo respeto a los ideales que nos definen a las dos formaciones políticas que lo suscribimos. Con pleno respeto a nuestras diferencias ideológicas hemos alcanzado los acuerdos oportunos para buscar solución a los importantes problemas que hemos de afrontar.

Esta fórmula de gobierno está basada en la defensa de nuestro modelo institucional, el esfuerzo por consolidar el crecimiento económico y el empeño por garantizar las políticas sociales.

Quiero que el nuevo Gobierno se caracterice por un estilo de gobernar basado en la austeridad, la transparencia, la cercanía a los ciudadanos y el diálogo y la concertación con las instituciones, organizaciones y entidades. Quiero un gobierno que esté especialmente atento a las iniciativas sociales.

Todos los Consejeros, todas las medidas de los diferentes Departamentos, han de tener presente el constante desafío de disminuir la cifra de personas en paro.

Los más de 41.000 parados que hay en nuestra Comunidad tienen que ser nuestro principal problema, pues el desempleo no es un problema económico o social, es, más que nada, un drama personal y familiar de muchos navarros que ven tambalearse su proyecto vital por no tener expectativas de trabajo ni confianza en su futuro.

Los problemas que nos aguardan son graves y numerosos. No será fácil resolverlos ni seguro que lo podemos hacer, como quisiéramos, en poco tiempo. Pero debemos tener claro que si nos empeñamos, los resolveremos.

Caminemos juntos, reconozcamos nuestra diversidad con respeto a nuestras diferencias y logremos acuerdos sólidos e inteligentes basados en la lealtad y el respeto. De esta manera Navarra podrá afrontar los problemas que tiene planteados y seguirá construyendo su futuro y su historia.

Os animo a que entre todos nosotros que tantas horas vamos a compartir, que tantas decisiones difíciles vamos a adoptar, creemos un marco de confianza: confianza entre nosotros, en primer lugar, y en nuestras instituciones, en nuestras oportunidades; confianza para invertir, para ahorrar, para acometer nuevos proyectos. Porque lo peor que le puede pasar a una sociedad es que caiga en la resignación.

Las dos formaciones que conforman este Gobierno hemos optado por los objetivos comunes en lugar del conflicto y el desencuentro; hemos elegido la esperanza por encima del desánimo. Y vamos a procurar todo el bienestar que sea posible para nuestra tierra.

Navarra ha escrito grandes páginas en la historia. Esa grandeza nunca se consiguió por atajos ni fue un regalo. No fue tarea fácil y hubo que ganársela.

Y en esa actitud, compañeros de Gobierno, debemos estar. Hay mucho trabajo por hacer. Las estériles discusiones no valen. Los valores de los que dependen nuestro éxito son el esfuerzo, la honradez, la lealtad y la responsabilidad.

Aquí estamos un grupo de hombres y mujeres que nos vamos a empeñar en consolidar y avanzar en el grado de bienestar de la sociedad navarra.

En definitiva, los próximos cuatro años, este Gobierno que hoy empieza su andadura debe ser el motor que impulse a Navarra a las mayores cotas de progreso y prosperidad.

Todos nosotros debemos ser conscientes de que formar parte del Gobierno de Navarra es de afortunados, pues para cualquier navarro no cabe mayor orgullo que trabajar por su tierra desde la primera línea. Responder a esta alta responsabilidad, nos va a exigir a cada uno de nosotros largas jornadas de trabajo y dedicación. La tarea que vais, que vamos, a realizar no va a ser cómoda, ni en muchas ocasiones será reconocida; es más, recibiréis, recibiremos, críticas que algunas veces serán infundadas.

Pero en esos momentos duros que os tocará vivir, es cuando más debéis meditar las consecuencias que vuestras decisiones tendrán para el conjunto de Navarra y cuando no debéis apartaros de la consecución del bien general.

Por ello, os animo a que sintáis este cargo como un compromiso y un honor, al que, si correspondéis con altura de miras, os llenará de orgullo y satisfacción.

El Gobierno de Navarra y cada uno de quienes lo componemos va a exigirnos una gestión rigurosa e intachable. Consejeros, Consejeras, espero de todos vosotros, de todos, vuestra entrega y esfuerzo, vuestra responsabilidad y generosidad.

Por último, a quienes vais a dejar de tener responsabilidades directas en el Gobierno quiero agradeceros vuestra gran dedicación y fructífero trabajo en el desempeño de vuestra tarea al servicio de Navarra. Muchas gracias.

Decía Abraham Lincoln que “Si quieres probar el carácter de una persona, dadle poder”.

Espero que cuando acabe nuestra andadura se diga que todos nosotros entregamos lo mejor de nosotros mismos en esta noble causa de conseguir una Navarra mejor.

¡Muchas gracias!
Milesker!

Pamplona, 2 de julio de 2011